

FEMENÍAS, María Luisa, *Sobre sujeto y género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2012, 211 pp.

Julieta Man

Estudios del ISHiR, 10, 2014, pp. 137-139. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Reseña/ Review

FEMENÍAS, María Luisa, *Sobre sujeto y género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2012.

Julieta Man (UNR)

Este libro es una reedición aumentada y revisada de aquel publicado con el mismo título en el año 2000. En él, Femenías busca responder, desde los aportes del feminismo y la filosofía de género, un conjunto de preguntas vinculadas a la categoría de sujeto.

En esta segunda edición se mantiene el orden original de los capítulos con el agregado sobre el final de una breve biografía complementaria y dos textos, que actualizan la discusión mostrando la fertilidad de estos planteos aún doce años después de su primera aparición.

Femenías introduce la problemática de esta obra a partir de los planteos de Simone de Beauvoir. Ésta es vista como pionera ya que admitiendo elementos creativos y propios, por ejemplo la noción de situación, logra pensar al sujeto de un modo diferente a sus contemporáneos y antecesores varones, poniendo en el tapete la *cuestión de la mujer*. Señala aquí las críticas que Beauvoir realiza a Marx, Freud y los distanciamientos con el mismo Sartre.

La autora le dedica parte de la introducción a quienes llama “las hijas” de Beauvoir. Las primeras, entre las que se encuentra Kate Millett, nacen en los ´60; las segundas, ya más radicalizadas, realizan sus principales reflexiones en los ´70; otras, “*las rebeldes*”, con Judith Butler como la más conocida de sus exponentes, surgen a mediados de los ´80. Ya sea reconociendo sus anticipaciones, por ejemplo en el término género o en las discusiones sobre cuerpo, o criticando sus limitaciones, el caso más emblemático es el de Judith Butler su “*hija hereje*”, aunque todas las teóricas feministas que siguen a Beauvoir mantienen con firmeza la obra de su “*madre*”.

Al final de esta introducción, Femenías se concentra en la crítica de Butler hacia Beauvoir, con ella aprovecha para introducir los principales lineamientos del pensamiento butleriano, como la teoría performativa del género, la relación sexo/género, la sexualidad binaria, la ausencia de sujetos, elementos que retomará luego. A su vez, la crítica de Butler presenta el punto extremo del dilema “(...) o bien nos apropiamos de la posibilidad de construir un sujeto-mujer, en la línea de la filósofa francesa, o bien, con Butler, negamos esa

posibilidad, basada en la institución de la sexualidad binaria, y defendemos la existencia de *agentes* no-sujeto de géneros paródicos” (37).

En el primer capítulo, ***El problema del sujeto***, la autora se centra en la posmodernidad con sus diversas formas y actitudes, revisando cómo las distintas teóricas posmodernas entendieron la categoría de “sujeto” con sus críticas y discusiones a la filosofía política moderna, a la cual acusaron de poseer un sesgo sexista. Se destaca particularmente a los filósofos contractualistas quienes contribuyen a naturalizar una idea de mujer abocada al espacio doméstico y reproductivo.

En el pensamiento de las teóricas posmodernas ya no se brega por obtener los mismos derechos como sujeto que los varones, sino que “la posmodernidad tiende a disolver la noción misma de sujeto librándonos a una variable impersonal emergente” (43). Estas teóricas, sosteniendo que el sujeto es patriarcal y masculino, aplauden la desaparición del “sujeto”. Otras, en cambio, discuten este punto de vista planteando que lo impersonal borra a las mujeres como sujeto de la enunciación haciendo más patente la invisibilización, que critican.

El segundo capítulo, ***Filosofía y conciencia feminista en Cèlia Amorós***, Femenías considera a Amorós como la teórica feminista más influyente en habla castellana. Aquí se revisan los principales aportes de la filosofía feminista, de la que la filósofa española es exponente. Amorós se permite leer la historia de la filosofía desde una mirada crítica, pudiendo plantear un punto de vista alternativo ante los nuevos y viejos problemas. Es en este camino que “Amorós no escatima esfuerzos para pensar la construcción de la cultura feminista, que como toda cultura no alienada (...) exige todo el arsenal teórico que sea posible echar mano, siempre y cuando la Ilustración sea el punto de partida (78).

A través de Amorós, Femenías va a introducir la distinción entre feminismo de la igualdad (donde se incluye Amorós) y feminismo de la diferencia, distinción que la autora más adelante retoma.

En el tercer capítulo, ***El contractualismo y los orígenes modernos de la exclusión*** se retoman los postulados de la politóloga australiana Carole Pateman y se introducen las principales críticas al pensamiento contractualista, denunciando que en este contrato las mujeres quedaron excluidas de la esfera pública, con la consecuente naturalización de la subordinación femenina.

Si bien Femenías reconoce las contribuciones de Pateman, le critica desconocer los nuevos marcos teóricos como el multiculturalismo, carecer de una perspectiva que entrecruce culturas, clases y etnias, como también su marcado carácter heterosexual.

Seguidamente el apartado ***La irrupción de la diferencia*** se centra en los principales lineamientos del “feminismo de la diferencia sexual”, principalmente

representado por el pensamiento francés, tomando como referencia a Luce Irigaray. Esta autora francesa “aplicando las herramientas conceptuales del psicoanálisis y de la lingüística, y sin rechazar el dimorfismo sexual como principio de inteligibilidad de la cultura occidental, examina y desarticula diversos sistemas filosóficos moderno y clásicos (...)” (96). Para Femenías el examen de Irigaray sobre la Alegoría de la Caverna de Platón es el paradigma para comprender lo que ella denomina la *inversión irigariana del pensamiento falocéntrico*.

En el capítulo quinto, **Feminismo, postfeminismo y giro lingüístico** luego de retomar parte del análisis que realiza Butler sobre Beauvoir, ya trabajado en la introducción, la autora va a abordar el pensamiento de la estadounidense en especial su lectura crítica de las categorías de género, sexo, mujer, varón y cuerpo sexuado: “No cabe ninguna duda de que las obras de Butler son desafiantes y provocativas. Escritas en una jerga a veces innecesariamente compleja, Butler domina una amplitud temática poco común” (143). Femenías insiste en la posición radical que toma el pensamiento de Butler específicamente cuando introduce el desafío de la performatividad que brega por una agencia sin sujeto.

En el capítulo sexto, **Sujeto-mujer y otros espacios contrahegemónicos** la autora analiza los principales aportes del feminismo postcolonial. En un mundo globalizado, con otras lógicas y otras intercesiones entre los espacios, es necesario para el feminismo “redefinir las relaciones entre la sociedad y el estado, entre el mundo público y el privado, entre los varones y las mujeres” (169). En tiempos de las actuales democracias, Femenías analiza particularmente el papel de los movimientos de mujeres y su articulación con otros grupos contrahegemónicos.

A través de estos capítulos, observamos cómo Femenías rastrea las contribuciones fundamentales de las principales teóricas del feminismo mundial. En sus palabras “para aceptar o rechazar ciertas teorías en boga es conveniente conocerlas; para saber dónde estamos, debemos saber (...) que pasa a nuestro alrededor” (171). A su vez, sobre el final de la obra, y luego de haber repasado los lineamientos fundamentales del pensamiento feminista, la autora se permite esbozar su propia posición teórica, esgrimiendo una postura original dentro de la problemática igualdad/diferencia, por lo que entendemos que el libro *Sobre sujeto y género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, se constituye como una obra de síntesis fundamental y con plena vigencia.